862.8
T2553a
V.40
no.13

La Alianza Española con la Nación Inglesa

Zavala y Zamora

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~863.8~~
~~B555s~~
~~v.40~~
~~no.13~~

a 00003 496112

This book must not be taken from the Library building.

[illegible] ED

4 Nov 30S

LA ALIANZA ESPAÑOLA

CON LA NACION INGLESA.

ALEGORIA CÓMICA.

EN UN SOLO ACTO.

POR DON GASPAR DE ZÁVALA Y ZAMORA.

Representada en el Coliseo del Príncipe.

MADRID:
POR RAMON RUIZ.
1808.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

ACTORES.

España.
La Abundancia.
La Diosa Themis.
El Orgullo Francés.
La Verdad.
La Navegacion.
La Industria.
El Regocijo.
El Comercio.
La Agricultura.
Virtudes que no hablan.

La Escena representa una Selva espesa.

LA ALIANZA ESPAÑOLA

CON LA NACION INGLESA.

ACTO UNICO.

Con la conclusion de una agradable Sinfonía, se descubre la Escena, se oye á lo léjos el coro que sigue, y poco ántes de concluirse sale escuchando.

ESCENA I.

El Orgullo Francés: el Comercio, la Navegacion, la Industria, la Agricultura, y demas Artes dormidas.

Coro.

Ven á nosotros
pura alegría,
pues llega el dia
de disipar
nuestro pesar.

Org. Qué harmonía de voces é instrumentos
del ayre vago ocupan el vacío
en un suelo de llanto y amargura?
Si hace un instante que en dolor continuo,
en cruda pena y amargos ayes,
á mi placer gemia sumergido,
cómo en alegres cánticos resuenan
las hondas cavidades de este risco?

Mas tranquilo.

Engañeme tal vez: acalorada
la fantasia trajo á mis oidos
los dulces ecos que temblar me hicieron.
La triste Hesperia en lánguidos suspiros
lamenta sin cesar. Una y mil veces
corre con ojos torbos y sumidos
sus anchurosos lindes: busca ansiosa
las feraces campiñas, los floridos
y deliciosos prados, que cubiertos
de gordas reses, y de frutos ricos,
formaban otro tiempo su delicia,
su esperanza y orgullo desmedido. (to,
Mas hay! Lo busca en vano. Todo inculto-
todo cubierto de maleza y guijo,
ni aun señas dá de lo que fuera un dia.
Toda su pompa y esplendor antiguo
só la mole espantosa de esas ruinas
yace sepulta en vergonzoso olvido.

Con ayre de vanagloria.

Obra fué mia, y me complazco en ella,
indómita Nacion: el dia vino
en que abatiese tu altanera frente
la francesa política. Artos siglos
burlaste su poder: mas ya por siempre
huelle mi pie tus glorias y tu brillo.
Engañeme. Fué España, y solamente

su vaga sombra en torno á sus dominios
gira errante cubierta de su oprobio.

Reparando en las Artes.

He allí sus Artes, con mi dulce hechizo
en eterno letargo sumergidas:
he allí su Industria y su Comercio rico:
he allí su Agricultura. Todas duermen,
y yo en su sueño mis venturas cifro.
Mas un airoso jóven se dirige
con presurosa planta hácia este sitio.
Ocultareme en tanto que ver puedo
si es que sus intenciones averiguo.

ESCENA II.

El Regocijo, la Envidia retirada, y las dichas.

Reg. Fieles amigas, tiernas compañeras,

Despertando á las Artes.

despertad que ya es hora. El Regocijo
viene á vosotras con feliz anuncio.
Levantad.
Env. En España el Regocijo,

Admirada.

quando mis artes desterrarle hicieron
al contrapuesto polo? Yo deliro.

El Comercio despertando.

Quién interrumpe con osadas voces
la triste suspension de mis sentidos?
Agric. Quién me llama del sueño delicioso
que mi penar calmaba?

Levantándose.

Reg. Yo.
Com. Qué miro?
Y quál razon te mueve?
Reg. El anunciaros
un bien que no esperabais. El destino
marcó el solaz instante en que este suelo
recobre su esplendor, y que sus hijos
respiren sin dolor. Tus tiernas preces,
el Ado justo á nuestra España dixo:
»á mi llegaron, tu tenaz quebranto
»será acabado, y hasta el claro Olimpo
»se elevará tu gloria. Tu comercio
»florecerá, y tus artes, al abrigo
»del numen tutelar, á cuya mano
»tu suerte dexo, y tus venturas fio.
Calló el destino, y plancentera España,
»buela, me dice, en alas de tí mismo
»á mis queridas hijas: en su busca
»exâmina los bosques mas sombrios,
»y haz que sacudan la mortal cicuta
»que en sueño triste les dexó rendidos.
»Dilas el bien que las depara el Ado,
»dilas mi gozo, y dilas el cariño
»con que su tierna madre las aguarda
»anegada en placer. Aquesto dixo,
y yo cruzando qual veloz saeta
por la vaga region, en este sitio
os ví rendidas al fatal descanso.
Org. Tener pudiera acaso el artificio
alguna parte en su fatal discurso? *ap*
O fué tambien engaño del oido!
Reg. Oh! tres, y quatro veces claro sea
el fausto dia en que limar previno
la diestra Omnipotente nuestros yerros
Ya libres del oprobio, que abatidos
tenia nuestros parpados llorosos,
alzaremos la frente al claro Olimpo
y con riente labio cantaremos
del almo Numen el feliz arribo.
Corred festivas á la augusta madre,
y coronadas de sagrado olivo,
de rubias mieses y lozanas vides,
su amor llenemos de placer sencillo,
y en su dulce regazo respiremos
el ayre puro que gozar solimos.
Com. Dable será lo que de oirte acabo?
Fuele á mortal alguno concedido
reparar el estado lamentable
en que con pena y con rubor me mir
Agric. Si ves mi decadencia, cómo cre
que hay en el ancho suelo que vivim
quien pueda redimirla?
Ind. Ya por siempre

RBC/INCU

murió nuestro esplendor.
Reg. De todas miro
el espantoso aspecto, no lo niego:
mas hoy el cielo embellecerle quiso,
y sin duda será; tornad amigas,
tornad aquesos ojos confundidos,
y al dulce Imperio del potente Numen,
vereis qual toma todo de improviso
nueva forma. Corred á ver ansiosas
la tierna madre, el inocente niño,
el encorvado anciano, el jóven fuerte,
la honesta vírgen, como al cielo mismo
alzan las palmas, y en sencillos votos
muestran su corazon agradecido
al Genio tutelar. Quál le bendicen!
Y quál inchen los aires fugitivos
de repetidos vivas, aclamando
su nombre y sus virtudes! Oh propicio
el cielo siempre sus deseos cumpla,
y España vivirá sobre los siglos.
Com. En vano alhagas la esperanza mia
con ese lisongero vaticinio
que una ilusion tan solo te presenta.
Reg. Si crédito no dais al regocijo,
dadsele al ménos á la madre España,
que con risueña faz á este recinto
viene ya en busca nuestra.
Agric. Y la Matrona
que á par con ella viene?
Reg. En su atractivo,
sus galas, su donaire, su belleza,
su magestad y su gentil aliño,
no veis á la benéfica Abundancia?
Seros podrá tal vez desconocido
el dulce seno donde siempre hallaron
todos vuestros afanes el alivio?
Org. Oh pese á mi, que ya dudar no puedo
la gloria suya, ni el estrago mio.
Com. Es verdad, separados de su lado
el largo tiempo que plació el destino,
fueron borradas ya de la memoria
sus celestiales formas. Ya la miro,

Mirando á la izquierda con alborozo.

sí, ya la reconozco.
Agric. Pues corramos
á encontrarlas.

Reg. Ya llegan á este sitio.
Coro. Ven á nosotros
pura alegría,
pues llega el dia
de disipar
nuestro pesar.

Al concluir el coro se presentan.

ESCENA III.

España con diadema real, y manto sembrado de Castillos y Leones: la Abundancia vestida con la mayor riqueza, trayendo en la mano la cornucopia de Amaltea, y los dichos.

Esp. Tiernas hijas, pedazos regalados
del corazon, llegad al seno mio,

Abrazándolas.

y con aquestas lágrimas de gozo
bañaré vuestros rostros doloridos.
Oh, quánto sin vosotras he pasado!
Qué de males y penas he sufrido!
Por qué me abandonasteis, si sabiais
que erais delicia, apoyo y dulce asilo
de vuestra madre tierna? Sin vosotras,
cómo arrostrar á tantos enemigos
que con teson ansiaban mi ruina?
Cedí al fin á su fuerza, y de sus tiros
fuí víctima infeliz. Gemí hasta hora
el estrangero yugo, y mis dominios
de la calamidad y la miseria
sufrieron el rigor. Pero qué digo?
A qué traer á la infeliz memoria
en un dia tan claro y tan festivo
males, que ya del todo se pasaron?
No, caras prendas: ayre mas tranquilo,
ayre mas puro á respirar volvamos,
pues lo quiere el benéfico destino.
Prosperareis, pues su piadosa mano
os tiende el Genio, y con su dulce abrigo
su paternal amor os brinda á todas.
Crecereis á su sombra: vuestros ricos
y copiosos efectos, desde el uno
al otro Polo llevarán consigo

vuestro nombre, en ámbos respetable
vendrá á ser mi poder con vuestro auxílio.

Orgullo presentándose.

Org. No, alucinada España, te glories
de un bien que solo exíste en tu delirio.
Repara la flaqueza de esas mismas
de quienes hoy confias tus altivos
y quiméricos planes: esqueletos
que apenas dan de lo que son indicio.
Esp. Teme pues su flaqueza, loco jóven,
que bien en breve placerá al destino
que huelle tu cerviz, su dura planta.
Org. Me conoces acaso?
Esp. Quién impio
hay por ventura, que al Frances orgullo
no conozca, por mas que su artificio
en formas mil á presentarse llegue?
Org. Tiemblame pues.
Esp. Temblára tus designios
si no los conociera: mas tus fuerzas
no temor, menosprecio me han debido,
pues ya en oprobio tuyo y gloria mia,
tus águilas el buelo han abatido.
Org. Y quántas fueron presa...
Reg. De tu astucia,
(perdoname Señora, si ofendido

A España.

de ese loco, respondo á su arrogancia)
de tu perfidia, de tu trato indigno,
en cuyos lazos viles, otro tiempo
las incautas Naciones han caido.
Todas lloraron el doblez infame
de tus dolosas máximas; el Indio,
el Musulman, el Ruso, el Sueco honrado,
el Polaco, el Danés, y aun el altivo
y formidable Austriaco. Mas todos
llenan de exêcracion tu nombre impio.
Org. Pero les doy la ley, y el gusto suyo
se somete á la ley que yo les dicto.
Reg. Cercano está el momento en que se vea
ese Coloso á polvo reducido,
pues puso el cielo en formidable mano
su rayo tronador. Tiembla maligno,
tiembla el feliz instante en que rabioso
el leon Español lance el rugido,
la garra esgrima y la guedeja erice
cansado de sufrir tu despotismo.
Org. No te alucine esa aparente gloria
que te ofrece tu propio desvario.
Vuelve los ojos á tu triste estado,
vuélvelos á ese golfo cristalino
siempre cubierto de Britanos leños
que de sus ondas tiene el señorío.
Vuélvelos hora de llorar pasados,
á los indianos climas, cuyos riscos
en oro puro, y en preciosas perlas,
tributo os dieron los pasados siglos
sin comunicacion con vuestro suelo,
temblando ya su pavellon altivo.
Y vuélvelos en fin á mí tan solo,
y ántes que en daño tuyo y de tus hijos
la mina estalle que labró mi astucia
aprecia mi amistad.
Abund. Léjos, impio,
léjos de aqueste suelo, consagrado
al honor, la virtud, el heroismo
y sana fé. No emponzoñados dexes
sus aires con tus alitos nocivos.
La basta mi amistad, sin que la tuya
de nuevos males cubra sus dominios.
Org. Tu no puedes fijar en este clima
jamas tu trono.
Abund. Indigname el oirlo.
Quándo no fué la augusta y noble Hes-
(peria
mi dulce y predilecto domicilio?
Quándo en mi tierno seno no gozaron
sus tareas honradas el alivio?
Y quándo en mi regazo delicioso
no disfrutó del sueño mas tranquilo?
El tiempo solo en que tus dobles artes
por su mal corrompieron su sencillo
y noble corazon, y tu alianza
pudo creer agena de artificio.
Mas ha ya dias que tu fé conoce,
jóven de perversion, y tus hechizos
huirá para siempre.
Reg. El brazo fuerte
corrió el velo á tu astucia, y del Olimpo
lanzando el pronto y formidable rayo
por siempre esconde en el horrendo abis-
(mo

tus torpes y soeces auxiliares.
Mostrose un nuevo sol, y de improviso
como niebla sutil desparecieron
la ambicion, la pérfidia y el delito.
Purificado el emisferio Hispano
del ayre ponzoñoso con que impio
á mil incautos infestar supiste,
ya sin temor respira, y ya sus hijos
alzando al cielo sus airados ojos,
llenan del ayre el diáfano vacio
de justos anatemas á tu nombre.
» Eterna maldicion, claman unidos,
» odio por siempre, asolacion y oprobio,
» sobre aquese linage fementido.
g. Inútiles clamores, que en los vientos
se pierden por jamás, como el rugido
del opreso leon. En tanto fuere
en mi mano la ley, vuestro destino
dependerá de mí.
p. Sí, mas el cielo,
de tu poder tiránico ofendido,
á mas alta deidad hacer hoy place
árbitro de esa ley.
g. Y en qué delirio
existe ese mortal?
p. En nuestro pecho,
en nuestro amor, y en el del cielo mismo.
g. Dí ya, quién es?
p. Quando tu erguida frente
huelle su pie, y por siglos de los siglos
grave en ella su mano triunfadora
de esclavitud el hominoso signo,
le podras conocer.
g. Es por ventura
aquese jóven que elevarse quiso
al trono de su Padre, por la escala
del crímen, la impiedad y el parricidio
p. No, barbaro, tal monstruo no
conozco.
A quien el sabio dedo del destino,
manda eclipsar tus glorias, es Fernando
el desgraciado, el fuerte, el perseguido,
centro de la virtud y la constancia.
ese á quien tú con lazos tan indignos,
con trama tan horrible y vergonzosa,
ograstes arrancar ...
g. Ese oprimido,
ya desnudo del carácter régio
que un pueblo fátuo revestirle quiso
á nivel de la nada, es hoy esclavo
de mi poder irresistible.
Reg. Impio,
no de tanta maldad te lisongees,
que ya á romper sus yerros volar miro
doscientos mil leones mas feroces
que los que aterran los fragosos riscos
de la abrasada Libia. De tus manos
tornaránle á arrancar, ó el estendido
linde que ciñe tu usurpado imperio
será á leves pavesas reducido,
y tú con él, y su esplendor borrado
hasta de la memoria de los siglos.
Abund. Dexa á ese loco ya; mas porque vea
que su presagio queda desmentido
y en parte castigada su arrogancia,
recibe, España, este precioso signo
de mi tierna amistad, y vinculado

Dándole la cornucopia.

quede en tí para siempre, y en tus hijos;
con él serás feliz y respetada
de todos tus soberbios enemigos.
Esp. Así lo espero, si conmigo fueres.
Org. Ya no puedo ocultar el furor mio. *ap.*
Aunque en los hondos senos de la tierra
le escondas, puede ser que mi artificio
logre un dia arrancarle.
Esp. No lo esperes,
que el cielo su custodia ha cometido
á los sublimes genios que mi dicha
juran labrar con incansable ahinco,
y á su penetracion, y sus desvelos
no pueden ocultarse tus designios.
Modelos todos de virtud y gloria,
modelos de lealtad y de heroismo,
á ellos me entrego, y la ventura mia
mi paz y mi esplendor en ellos cifro.
Y así medita, inventa, forma intrigas,
espíritu infernal, miéntras unidos
nuestros votos al templo se dirigen
de la Inmortalidad. Venid, mis hijos,
que á los Numenes altos que nos guardan
hoy consagrar un holocausto aspiro.
Siguenos tu, deidad consoladora,

A la Abundancia.

y qual suele el benéfico rocío
del alba, regenera y vivifica
con tu risueña faz estos dominios.

Parten todos, ménos el Orgullo Francés.

Org. Oh pese á mí y al suelo fortunado
que para ruina y vilipendio mio
produxo ese mortal, que ser previene
reparador del mísero conflicto
en que por mí gemia el suelo Ibero!
Sueño tal vez? dariale el destino
tan estraño poder? Mas qué lo dudo?
quando en estrechos vínculos he visto
unida á España la Abundancia hermosa?
Cierto es mi mal: y cómo yo me rindo
tan fácil á un temor? Las artes mias
veces mil por ventura no han sabido
disipar esperanzas mas fundadas?
Pues á qué este dolor? Alarma hechizos
trastornemos los débiles cimientos
de su prosperidad en los principios.
Esos sublimes genios, conozcamos
su talento político, su tino
y su fidelidad exâminemos:
que si en sus almas excitar consigo
la ambicion y el amor á la lisonja,
comunes y funestos enemigos,
tal vez á mi política alagüeña
cederán su virtud y patriotismo;
y entónces orgullosa, y triste España,
tuyo será el oprobio, el triunfo mio.

Atrio espacioso, con la fachada del templo de la Inmortalidad, al frente puerta magnífica figurada, y sobre ella el tiempo atado con cadenas á un peñasco, y varios signos de Artes y Ciencias alternados con trofeos militares, distribuidos en su fábrica sin órden. A la izquierda del atrio un suntuoso pavellon abierto de costado en que habrá pendiente un quadro que se descubrirá á su tiempo.

ESCENA IV.

Themis con un trage rico; pero modesto: algunas virtudes como pintando el quadro, y poco despues la Verdad.

Them. Oh qué júbilo causa al alma m
el noble esmero con que á todas mir
consagradas al digno monumento
que hoy llena mi atencion! Oh, conclui
veale yo tan luego por vosotras
como promete vuestro tierno ahinco
Milagro sea del feliz esfuerzo
de la destreza vuestra, pues aspiro
á que sea ornamento el mas precioso
de este soberbio templo que he erigido
á la Inmortalidad. Constancia, amigas
y no dexeis que caiga por descuido
algun borron sobre el precioso quad
primero que logreis concluirlo.
Verd. La venerable España, acompaña
de la rica Abundancia, y de sus hij
verte desea.
Them. Lleguen: mas te advierto
que si la adulacion, á quien he visto
al derredor del templo, entrar quisier
por tí sea alejada de este sitio.
Verd. En tanto fuere la verdad su guard
no veras profanado este recinto
por su nociva huella, porque siempre
de la verdad, la adulacion ha huido. *va*
Them. Léjos de mí ese monstruo, que infes
tada
tiene la tierra con su aliento indigno.

ESCENA V.

España, la Abundancia, el Comerci la Industria, la Navegacion, el Re gocijo, que saca un quadro cubier con un lienzo: las demas Artes, y las dichas.

Esp. Salve, severa Themis, virtud santa,
freno del hombre y gloria del Olimpo
Them. Honor del orbe, y peregrino exempl
de virtud, de nobleza y de heroismo
llega, y en mi descansa.

Abrazándola.

Esp. Miéntras fueres
mi apoyo tú, felices de mis hijos.
Them. Si lo seré. Conservo en mi memoria,
y aun en mi corazon, el dulce asilo
que en tí gozé, quando insensato el hombre
su respeto y amor negarme quiso.
Tu sola me abrigaste, y en tu seno
leyes dictaba, que ellos han seguido.
Mas dí, qué te conduce á mi presencia?
Dentro el Org. He de entrar.
Dentro la Verd. No profanes, atrevido,
con tu pie este lugar.
Them. Quién hoy, tan libre
viene á alterar la paz de este recinto?

ESCENA VI.

El Orgullo y los dichos.

Org. Quien sabe que no debe la justicia
negar jamás al hombre sus oidos.
Them. Es verdad. Habla España. Será luego
mi atencion toda tuya.

Al Orgullo.

Org. Así lo exîjo.
Esp. Deseo que esta augusta y digna copia,
del Numen tutelar á quien me humillo
en este rico templo colocada,
lleve su gloria á los remotos siglos.
Org. Y qué mérito apoya, loca España,
esta solicitud?
Esp. Sus hechos mismos,
que á tu pesar su nombre inmortalizan.
Org. Dónde están? Dónde exîsten?
Esp. Esculpidos
en mi memoria y gratitud. Recorre
con ojos en tu cólera encendidos
las admirables y primeras huellas
que estampa en el político camino
que su temprana edad feliz emprende;
repara sus benéficos designios,
sus sábias y oportunas providencias,
la reforma total que dió su tino
á los envegecidos y ruinosos
males, que me afligian de continuo:
á la firmeza que mostró en sus penas,
á su respeto y su filial cariño,
á la grandeza de alma, con que siempre
perdonó á sus feroces enemigos,
y en fin á las virtudes que formaron
su infancia y juventud, y que han crecido
á la par de sus años venturosos,
y verás si este honor se ha merecido.
Them. Es inegable, España, quanto expones;
mas dueleme dexar desatendidos
tus tiernos votos en ofrenda suya:
lugar no tienen en el templo mio
los ricos monumentos, que consagra
el agradecimiento y el cariño,
por la parte que en ellos tener pueden
el amor, la lisonja, ó el capricho:
á cargo está de la justicia sola
perpetuar el nombre esclarecido
de los heroes llevando su memoria
á la inmortalidad: y ahora cumplidos
serán por mi tus sinceros deseos,
colocando en su templo otro prodigio
del arte celestial, que allí oficiosas
perfeccionando vés con tal ahinco
del tierno jóven las virtudes dignas:
pues en el santuario que presido
solo las obras de sus justas manos
pueden ser consagradas á los siglos.
Esp. Tu rectitud adoro, y á tu sabio
fallar, mi frente y voluntad humillo.
Solo una gracia merecerte quiero.
Them. Si cabe en la justicia, yo me obligo
á otorgarla: quál es?
Esp. Que vernos dexes
aquese monumento esclarecido.
Them. Ola, mostrad á España el digno quadro
de su felicidad.

Corren las Virtudes el pavellon, y se descubre un rico quadro, que representa á Fernando VII., y á sus pies cubiertos de un mismo manto, y coronados de un mismo laurel, los escudos de España, é Inglaterra, enlazados con la banda, ó cíngulo de la fé saliendo de su boca este lema: miéntras la fé os una sereis irresistibles.

Org. Odio, qué miro?

á Iberia estrecha con la gran Bretaña
de la Alianza el vínculo temido?
Ya acabó la esperanza que tenia
de extinguir su valor y patriotismo.
Ya todas mis intrigas se frustraron,
y mi esplendor arruinarse miro.
Esp. Hay que gozosa admiracion al verle
mi voz embarga y el aliento mio!
Corred hijos, corred alborozados,
y miéntras mi ternura y regocijo
en estas dulces lágrimas se esplayan,
tributadle vosotros en sencillos
y humildes votos el amor intenso
que inflama vuestras almas.
Com. Oh! propicio el almo cielo á nuestro
hogar le vuelva.
Ind. La fortuna proteja sus designios,
estable en su favor.
Agric. Los duros males
respeten su exîstencia.
Nav. Su destino,
de eterna juventud dotarle plazca.
Reg. Por larga série de felices siglos
se vea inalterable esta Alianza:
y por herencia pasen á sus hijos
y sus generaciones las virtudes
de tan amable Príncipe.
Abund. Sí, amigos:
el cielo cumpla vuestros tiernos votos.
Them. Si cumplirá, pues todo queda escrito
en el libro inefable de los ados.
Y tú, monstruo infernal, sal de este sitio,
y por dó quier que fueres esparciendo
el tósigo mortal que hora has bebido,
cuenta que ni el amor ni la lisonja
su nombre recomiendan á los siglos:
que sus virtudes solas, á su gloria
aqueste monumento han erigido,
y que la incorruptible y dura Temis
al templo le llevó del heroismo.
Org. Antes hará mi astucia que borrados
se vean esos dulces coloridos,
y que la España sin su auxîlio torne
á la nada, que fué por tantos siglos. *vas.*
Them. Tu, fiel amiga y tierna compañera,
recibe de mi sincero cariño
el justo parabien de las venturas
que te depara el cielo condolido.
Venid todas vosotras, y en el templo
colgaremos el quadro peregrino,
diciendo con acorde melodia
en elogio de Príncipe tan digno.
Ellos y el coro 1. Ven á nosotros
pura alegría,
pues llega el dia
de disipar
nuestro pesar.
Ellos y coro 2. Ven y cantemos
al Numen fuerte,
que nuestra suerte
vá á mejorar.
Los dos coros. Ven á nosotros, &c. &c.
Ellos y coro 2. Ven ostentando
tu faz serena,
y nuestra pena
consolarás.
Los dos y todos. Ven á nosotros.
pura alegría, &c.

FIN.

En dicha Imprenta calle de S. Pedro, esquina á la de Embaxadores inmediato á S. Cayetano se hallarán las Comedias siguientes.

El Rey de España en Bayona.
Los Patriotas de Aragon, segunda impresion
La Sombra de Pelayo, ó el dia feliz de España, dragma alegórico.
El Príncipe Perseguido.
La presente.

Ademas se hallarán los papeles siguientes.

Gazeta de Valencia de 26 de Julio.
Id. de 5 de Agosto.
Id. Ministerial de Sevilla de 23 de Julio.
Detalle de la Batalla de Valencia.
Correo de Murcia de 26 de Julio.
Id. de 18 del mismo.
Elogio de las Valencianas.
El tio Lagarto y su proclama á los Chisperos de Madrid.
Súplica de los Moros al Obispo de Cádiz.
Oracion Declamatoria de San Julian Arzobispo de Toledo.
Lamentos de Barcelona cautiva, á los esforzados Catalanes.
El tio Lagarto à Napoleon.
Discurso Político en defensa de la verdad, la inocencia y la razon.
Cotejo de la Proclamacion de Josef Napoleon intruso, con la de nuestro muy amado y legitimo Rey Don Fernando VII.
Escarmiento á los vivos en la persona de un difunto que les habla desde el cadahalso.
Carta de Dupont al Duque de Róbigo, General en Xefe de los exércitos franceses en España, interceptada por un Andaluz, hombre de bien y conciencia.
Carta que un Español dirigió á Murat, Lugar teniente que fué del Reyno, hallada entre varios papeles que dexaron en Madrid los franceses en su precipitada fuga.
Decreto de Teruel y quema de la Constitucion.
Dolorosos gemidos de España.
Gazeta del Principado de Cataluña de 26 de Agosto
Situacion en que se halla el Santo P. Pio VII.
Sesion y deliberacion del Senado de Paris.
El Gitano de la villa de Reus.
Diario de Santiago del 26 de Agosto.
Dos Contextaciones del Señor Morla.
Diario de Manresa de 30 de Agosto.
Id. de Granada de 25 id.
Relacion de las maldades executadas por los franceses en Rioseco.
Exposicion del cap. 9 del Apocalipsi.
Reflexiones político cristianas sobre la Carta Pastoral del Señor Amat, Abad de la Granja, publicada en el Diario de 16 de Julio.
Diario de Valencia de 27 de Julio.
Relacion del oro y plata recogida á los franceses en el Puerto de Santa Maria.
Oferta de un ingles á favor del Pueblo de Venturada.
Furor de Napoleon.

Rasgo Poético en Elogio de los Excelentísimos Señores Don Ventura Escalante y Don Teodoro Reding.
Batallas de Barcelona.
Manifestacion al Público que hace el General de Cádiz.
Cantares Místicos á Maria Santísima del Pilar.
Conversacion lastimosa de Josef Bonaparte con sus Generales y demas sequaces de su comitiva.
El Ave Maria á Maria Santísima de la Concepcion, que cantan en Manrresa.
Explicacion de la mas memorable hazaña de Juan Cariñena en la batalla de las heras de Zaragoza.
Lamentos de Josef Bonaparte por sus tristes aventuras.
Felicidad de las Madres que ofrecen sus hijos al servicio de una guerra tan justa.
Noticia en extracto de lo ocurrido en la ciudad de Cartagena desde la noche del 24 de Mayo, y de la formacion de la Junta de Gobierno.
Noticia histórica de la conducta de Bonaparte con nuestro SS. P. Pio VII en estos últimos tiempos.
Memorial presentado por tres desertores franceses al Capital General de Cataluña.
Elogio de la Plebe Española.
Una Fabulita.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.40
no.13